

YA EN TIERRA LIBERADA

Manuel Aura

Banderas andrajosas, pies llagados,
heridas mal cerradas, luces y sombras
... recuerdos dolorosos.
Lagrimas en algunos, secos en otros los ojos.
No hay cantos, ni risas ni vítores,
aunque porte altivo de lucha ganada,
de justicia al fin,
de vida que empieza mañana.
Y en medio de esa plaza de pueblo chico,
de terreno recién liberado... allí te encuentro,
ya sin expresión, ya frío, ya muerto.
Me sentaré a tu lado un momento,
aquí... en la tierra.
Tendré que mirarte y trataré de llorar.
Sólo te daré un minuto y luego tendré que abandonarte.
¡Te dije que no hay exilio eterno!
¡Te dije que volvería!
¡Te dije que no es sólo tu patria sino también la mía!
¡Oh, hermano! ¿Por qué mierda no me escuchastes?

Abril, 1975